

LA PRIMA PAGO

Valores y gicos a M. Torres Redac. y Administración: Perú 1537 Unión Telefónica: 0478, B. Orden

Factores de división Socialismo de ante y de post-guerra

La historia socialista de los últimos años es la historia de la cobardía de la trición de los jefes del socialismo europeo. Pero los dirigentes de la social-democracia, que no tienen ya el pudor de sus años mozos, atribuyen los en su mezquina concepción política y predisponen a la servidumbre por defecto a gala exhibir se pudieron de las actividades teóricas revolucionarias de Marx. El marxismo sirve para todo, precisamente porque está conformado de acuerdo con una idea mecánica del mundo, representado como una realidad económica, en el que la ética de las ideas representa un papel secundario. Y es la ideología de Marx anterior a la política y al reformismo, la que echaron por la borda los discípulos y continuadores del "creador" del materialismo histórico. Emilio Vandervelde, socialista y ministro del rey, busca en la "Enciclopedia Británica" la definición del socialismo, tan restringido en su casaca ministerial. He aquí la enciclopédica y vulgar definición de la tendencia socialista: "El socialismo es la política o la teoría que tiende a asegurar por la acción de una autoridad democrática central, una mejor repartición, y por consiguiente una mejor producción de las riquezas, que la que prevalece actualmente". Breve y concisamente, la "Enciclopedia Británica" define el socialismo político, autoritario y centralista. Pero la definición no abarca el conjunto de las tendencias socialistas, cosa que obliga a Vandervelde a declarar "que tiene el doble inconveniente de ser demasiado estrecha y demasiado vaga". Intentando ofrecer un exponente de las teorías que constituyen el conjunto de la doctrina socialista, el ministro de la monarquía belga, agrega: Excluye (se refiere a la interpretación académica del socialismo) de la comunidad socialista a anarquistas como Elisée Reclus y Kropotkin, que siempre se reclamaron del socialismo, pero que no eran centralistas. También deja al margen del socialismo a los bolcheviques, cuya dictadura de minoría es la negación misma de la democracia. Por otra parte, aparece como muy vaga cuando se la confronta con las declaraciones de príncipes de todos los partidos socialdemócratas, que según una fórmula de Karl Marx, persiguen "la conquista del poder político por los trabajadores y la socialización de los medios de producción y de cambio". Emilio Vandervelde es un marxista académico. Se conforma con la definición vaga y estrecha de la "Enciclopedia Británica"; con el agregado político de que los trabajadores persiguen como finalidad la conquista del poder y la socialización (dentro del Estado: estatización del trabajo) de los medios de producción y de cambio. Para el socialismo de ante guerra bastaba la fórmula académica que figuraba en todos los diccionarios. Ahora el concepto político debe variar de interpretación, porque operan en el escenario social dos sectores antagónicos marxistas, cada uno de los cuales pretende ser el depositario de la fe del maestro. Existe realmente una discrepancia doctrinaria entre la concepción materialista de Marx y el formulismo bolchevique inspirado en sugerencias subversivas? Es Lenin el antirristo del marxismo? Sobre la divergencia de métodos — que expresan dos modos de obrar distintos, pero que responden a una idéntica aspiración política —, se basa la actual división del socialismo parlamentario. Democracia y dictadura son dos concepciones mecánicas, al parecer antagónicas. Más la reconciliación de social-demócratas y bolcheviques es posible, mientras que el acercamiento entre anarquistas y marxistas no puede realizarse, nunca, porque am-

EL SOCIALISMO DE LOS TRAIDORES

Estamos de acuerdo. La huelga general británica fué traicionada por los laboristas. Los mineros están sufriendo las consecuencias de esa traición y fracasará en su lucha contra los patronos de minas debido al poco apoyo del resto del proletariado inglés. Lo que no alcanzamos a comprender es el grito de guerra de los gobernantes rusos: ¡traidores! En Inglaterra son traidores los laboristas porque se alían con los burgueses para vender a los obreros. Pero, ¿y en Rusia? Allí gobiernan los bolcheviques, y gobiernan para los nuevos burgueses, para los negan, para los capitalistas adueñados de las industrias, para los explotadores del proletariado. La traición, pues, es un equivalente de la doctrina marxista: el fruto amargo de la política gubernamental. Según informa un telegrama de Moscú la Federación Obrera de los Soviets, dirigida por los gobernantes bolcheviques, publicó una carta dirigida al proletariado internacional, en la cual calificó de traidores a los dirigentes laboristas británicos, señores J. H. Thomas y Ramsay Mac Donald. En la misma carta se pide solidaridad entre los obreros del mundo. El mensaje dice: "Creemos de nuestro deber poner en conocimiento del proletariado internacional que la derrota de la huelga británica es el resultado de la tática traidora empleada por los héroes del verano. Por los dirigentes derechistas del partido obrero y por el consejero general de las Uniones Obreras. Los señores Thomas y Mac Donald, como también Parwell y los de la izquierda, son responsables de la derrota, puesto que, a pesar de su gran influencia en el consejo general, siguieron los pasos de los capitalistas y se rindieron". En otro telegrama de Moscú se dice que el señor Tomsky, hablando en el consejo general de los sindicatos rusos, declaró que la derrota parcial en el conjunto del proletariado internacional, cuando la reciente huelga general británica, era imputable a los jefes laboristas moderados y a la capitulación injustificada de los líderes de los Trade Unions. Manifestó el señor Tomsky que ello no cambiaba la obra ni las esperanzas del Comité de Unidad Anglo-Soviética, y pronunció el estrechamiento de los vínculos internacionales en la lucha común y el apoyo a los mineros ingleses. Los jefes laboristas son traidores. Pero con esos jefes harán buenas migas los dirigentes del bolchevismo ruso. ¿Acaso no fue una común traición? El laborismo entre los estados de los obreros británicos al arbitrio del capitalismo. Los bolcheviques, en Rusia, remachan los grillos de la explotación y el hambre al proletariado con su sistema burgués. La diferencia no es mucha: está en la forma y en los métodos de engañar a los esclavos del salario.

DEL RETABLO POLITICO Hombres providenciales

La política es el arte de gobernar a los pueblos. Y en ese arte, claro está, hay diferentes formas de expresión, que responden a otros tantos motivos culturales. Se comprende, pues, por qué hay diferentes estilos en el arte de gobernar. Desde los más brutos a los más cultos, en el retablo político se ofrece una variedad infinita de tipos fundados en el modo de la autoridad y de la manía de mando. Y sobresaliendo de esos grandes matices lindados de vaguedad y suficiencia, cada tanto aparecen los hombres providenciales. A esa categoría se pertenece, que son explotados por su audacia y por su cinismo, pertenecen los dictadores de ahora. Lenin fué un maestro en el arte de gobernar: triunfó porque supo aprovecharse de un momento crítico para ofrecer al pueblo ruso una receta milagrosa. Discípulos del jefe bolchevique son Mussolini y Primo de Rivera y otros charlatanes de feria que ofrecen a los pueblos los espejitos de la dictadura. Para hacer política se declara la guerra a los políticos. He ahí el secreto de los gobernantes nuevos. Combatiendo al socialismo poltiguero, Mussolini triunfó en Italia. Aporreado a los viejos servidores de la monarquía, Primo de Rivera apuntó con su ejército al carcomido tronco del último Borbón. Por el desprestigio de la democracia parlamentaria, la burguesía restaura el poder del dinero y fortifica las instituciones del Estado en crisis. La comedia tiene éxito en todas partes. El arte de gobernar se va renovando, sin cumplimiento del principio de la dominación y de la explotación sea siempre el mismo. Ahora le toca el turno a Portugal. Un millar audaz y ambicioso acaba de ensayar la dictadura de cambio. El nuevo dictador, buscando el éxito en las palabras de moda, declara: "Hay una falta grande de estabilidad en nuestros gobiernos: tan pronto como suben al poder, son derrocados. Ningún hombre justo se atreve a ir al gobierno, pues cada uno mira por sí mismo. Nuestro pobre país se empobrece más cada día, y el mundo nos considera como una nación corrompida. El propósito que perseguo es el de reificar este estado de cosas. La politiquería y la ambición del poder deben terminar. No deseo la guerra civil, pero mi ejército luchará por mis principios, y en caso necesario trataré de amoldar mi dictadura a los principios del General Primo de Rivera y del señor Mussolini. No favorezco a ningún partido en particular, sea republicano o monárquico. Cuando llegue el tiempo oportuno haré elecciones libres, pero la fecha en que deberán realizarse dependerá enteramente de la actitud de mis compatriotas. "El ejército alíado — no quiere que Portugal pierda bajo una guerra de corrillos políticos incompetentes y deshonrosos. Desmentará las piezas del caciquismo, pero mientras lo consiga, cerrará el Parlamento. Cuando lo convenga de nuevo se inspirará en las corrientes modernas. Confío en el apoyo unánime del ejército nacional y en la colaboración de los hombres prudentes y hábiles para restablecer la función de la inteligencia. En el orden religioso respetaré todas las creencias, pero desvirtuaré la Iglesia, porque los católicos constituyen la mayoría. Atenderé las reivindicaciones obreras siempre que sean justas en el fondo y respetuosas en la forma. Venid o morid". Lenin dió la pauta a esos demagogos de la dictadura. El Estado: está en quiebra y, a los hombres providenciales, y esos hombres hacen escuela política, combatiendo a los políticos. Indiscutiblemente la palabra sigue gobernando al mundo y triunfa los más cristianismo.

LA PROTESTA DIARIO DE LA MAÑANA

EL SUPLEMENTO APARECECE LOS DIAS LUNES Suscripción a ambas publicaciones Por mes \$ 2.-

OTRA FARSA FASCISTA El proceso Zaniboni.

Se está preparando la escena para representar en Italia una nueva farsa judicial al estilo fascista. Un telegrama de Roma informa que el procurador general presentará en la cancellaría de la sección de acusación, su requisitoria en el proceso incoado contra el ex diputado Zaniboni, el general Capello y otros acusados, a raíz del "complot" fraguado en contra de la vida del presidente del consejo de ministros, Mussoini. En su acusación el procurador general puntualiza los siguientes delitos: 1. Incesante propaganda secreta e invidiosa y sediciosa contra el gobierno nacional y de las instituciones. 2. Recolección, distribución y promesas de ayuda financiera con fines criminales. 3. Proyecto de suprimir a varias personalidades fascistas. 4. Atentado contra la vida del primer ministro, al que debía seguir un movimiento general de insurrección. El procurador general en su requisitoria solicita el envío ante la corte de Asiste, de Zaniboni, Capello, Ducei, Nicolo, Calligari, Luis y del prófugo Ursella, para responder de actos criminales comprendidos en el primer capítulo de la acusación. El ex diputado Zaniboni además, es acusado de tentativa de homicidio premeditado contra de Mussolini. El general Capello, Risi, Nicolo, Calligari, Luis y Ursella son acusados de complicidad en la tentativa de homicidio premeditado. Padovani, Cseabona, Riva, Tombatta, Celliti, Pauluzzi y Torigiani son acusados por inasistencia de pruebas. La farsa tendrá seguramente varios capítulos y servirá para poner de manifiesto las habilidades políticas de los agentes de fascista. Pero difícil será que la justicia italiana logre hacer creer al mundo en la existencia del complot contra el orden fascista y contra la vida del "duce". Mussoini preparó el complot de Zaniboni para preparar al abolición de los asesinos de Matteotti y justificar su último golpe de mano contra los opositores aventuristas.

Ofensiva de escorias

Con la acción operada en la voluntad colectiva de algunos meses acá, traducida en frutos pródigos para las ideas, pues que ha sido vigorizado nuestro poder combativo con el ingreso de un buen número de organizaciones proletarias a la F. O. R. A. recubrió la ofensiva de los sectores adversarios contra la institución regional y su reflejo en la prensa. LA PROTESTA. Cediendo, por lo demás, este retorno de los trabajadores al seno de la institución que dió origen a sus luchas en el país y animara con su espíritu las papiaciones más vibrantes del movimiento reivindicador, con la decadencia de la entidad camaleónica, actualmente en disolución galopante. La experiencia obró su milagro. Debía obrarlo alguna vez. El camaleonismo sindical no se rehabilitará jamás de la repugnancia que despertara su actuación villana en unos cuantos años de ejercicio de sindicalismo neutro, que lo fué únicamente en el momento de gobierno en el seno del proletariado. La Huelga unitaria, háse desvanecido igualmente. Con la bandera en alto de ese socialismo, no se reunen ya huestes ingenuas. Los más cándidos debieron al fin convencerse de que también en este aspecto de las divergencias con el charlatanismo sindical, tenemos razón los marxistas. Adelantamos los proyectos camaleónicos mal disfrazados de excluir toda norma de moralidad y con la secuencia revolucionaria del seno de las luchas obreras, para adaptarla a las conveniencias capitalistas, mediante la introducción de todas las prácticas legalitarias y colaboracionistas en sus actividades cotidianas, y no nos hemos equivocado. El rígido espolazo de más de un dirigente camaleón, como el pasajero Sebastián Ferrer, adquirió flexibilidad inclinándose ante la faz aborrecida de los ministros de Estado, que habían perdido por falta de ejercicio en el trabajo honesto. Otros ejemplares de la banda av-



